

EL CURANDERO

JORGE ENKIS



EL CURANDERO

JØRGE ENKIS





EDITORIAL AUTODIDACTA

Santiago de Chile, 2021
www.editorialautodidacta.org

Diseño, Ilustración y
Diagramación: Jorge Enkis



Reconocimiento - No Comercial-
Compartirigual - No Nazi - No Comunistas
Autoritarios (by -nc -sa- nn - cm)

Una buena salud es aquella que se
comparte con el resto.

J.Enkis

En una zona poblada por el hambre y la miseria, la violencia y la explotación los laboratorios han conseguido comercializar la llegada de nuevas enfermedades, hoy cada aldea tiene un enfermo que curar. Tras la unificación de los laboratorios farmacéuticos a nivel mundial, la llamada UFM con sede en Alemania a trasladado todos sus laboratorios a cada aldea, el estado promulga una ley para perseguir a todas aquellas practicas medicinales que no se encuentren sujetas a la nueva organización mundial, apoyada por la OMS, han obtenido el poder y control para el desarrollo de fármacos para la transmisión patógena climática o TPC, Pues hoy son millones quienes trabajan solo para poder financiar aquellos medicamentos necesarios para sobrevivir.

En una aldea lejana de la gran ciudad llamada Hauora donde habitan en su mayoría la población más longeva, se encuentra nuestra gran sabia de la medicina ancestral, llamada Erihapeti, una mujer cuya fuerza radica en su conocimiento, pues fue instruida en el antiguo arte de la sanación y cuya filosofía pretende entregar a su querido hijo Aroha.

Tras la aceleración climática la tierra a cambiado drásticamente su biodiversidad favoreciendo la trasmisión de enfermedades. Todas ellas relacionadas con olas de calor, falta de agua potable, inundaciones y la reproducción de plagas.

Erihapeti por mucho tiempo fue la curandera de la aldea, todos acudían a ella para tratar sus enfermedades y afecciones, pero tras la ola de calor contrajo un mortal virus que acabo con su vida. Junto a ella dejo un libro con notas para su joven hijo aroha, quien triste lloraba desconsolado junto a la habitación de su madre. Viejos aldeanos realizaron una gran ceremonia para llevar el espíritu o energía vital hacia los cielos y el universo cuántico que le esperaba para convertirse en lo que ella creyera en vida.

Aroha fue llevado al centro del pueblo y hay fue puesto dentro de un círculo formado por rocas. Este es el círculo de la vida, pero también del sistema al que fuimos acondicionados, comento Arama un anciano de la aldea, una vez fuera de este sistema o circulo tu vida abra renacido como nuestro gran sanador, serás instruido por el conocimiento ancestral y la filosofía de nuestra aldea.

Ahora que ya eres nuestro curandero joven Aroha deberás conocer las 5 dimensiones de nuestra filosofía de salud y bienestar de nuestra aldea, la primera se trata del Taha Tinana (Bienestar físico - salud) el segundo es Taha Hinengaro (Bienestar mental y emocional - confianza en sí mismo) el tercero es Taha Whanau (Bienestar social - autoestima) Taha Wairua (Bienestar espiritual - creencias personales) y el quinto es llamado whenua (conexión con la tierra). Una vez que comprendas su significado podrás poner en práctica la herencia y el conocimiento ancestral de ese hermoso libro que dejó tu madre para ti.

Ya lejos de la aldea, los aldeanos recibieron entusiastas al nuevo joven afuerino, nuestro joven curandero, sin apresurar su nombre e identidad fue refugiado en una choza de la aldea. Su misión había comenzado y la primera aldea a visitar era Marama, debía reunirse con todos sin llamar la atención de la policía, pues temía ser arrestado o asesinado por su labor como curandero.

Esa noche de boca en boca los reunió clandestinamente a todos aquellos enfermos de la aldea, formando un grupo que reunidos en círculo

comenzaron a discutir y platicar cada una de las dolencias que le aquejaban a cada aldeano. Muchos de ellos eran pobres y marginados, jamás habían visitado un médico, ni mucho menos comprado algún fármaco de la UFM.

El primer paso es no apresurar un diagnóstico, sino más bien conseguir entender su origen, muchos de ellos se originan por el desconocimiento, una de ellas es la frecuencia con que los aldeanos consiguen el agua que beben de los charcos sin vida de las inundaciones, pues están contaminadas, las que pueden contraer enfermedades estomacales, síntomas como la fiebre o vómitos.

En voz alta apresuro nuestro joven curandero, quienes de ustedes han bebido agua de algún charco cercano a los ríos... Muchos asistieron maltrechos que sí habían bebido de aquella agua contaminada. En tal caso Aroha asintió y comentó que en un par de días con reposo y bastante líquido podrían mejorar, les receto té de manzanilla pues podían aliviar las náuseas y la intoxicación estomacal y para bajar la fiebre y mejorar el sistema inmunológico una infusión de jengibre pues con ello libera el calor del cuerpo, reduciendo la fiebre. Todo esto pueden

conseguirlo si trabajan juntos y logran plantar las semillas que les daré, así podrán pues crear un huerto comunitario y medicinal.

Muchas gracias joven curandero, como podremos pagarle, pues mi buen amigo solo estando fuertes y sanos podrán ayudarme a combatir al estado opresor, solo cuidaros unos a los otros. Ya en rumbo a una nueva aldea los aldeanos despiden agradecidos a nuestro joven curandero. A la mañana siguiente Aroha se dirige hacia su nuevo destino, una aldea lejana que muchos aldeanos comentan esta sitiada por militares quienes han tomado la aldea tras conocerse un brote del virus ébola.

Para mi sorpresa las OMS estaba detrás de todo esto, junto con la UFM quienes financian estas campañas para saquear las tierras de los aldeanos y venderles una falsa vacuna que curaría dicho mal. Al llegar una fila enorme de aldeanos asustados y desesperados entregaban parte de sus bienes y terrenos a cambio de una vacuna para sus familias, pues esta era muy costosa, mientras en las tiendas de campaña los militares de la ONU custodiando los intereses de las grandes corporaciones.

Aroha mantenía un perfil bajo mientras los militares avanzaban a su encuentro, uno de ellos logro descubrirle, hecho a correr y safo de aquella peligrosa situación, un aldeano logro ayudarle y esconderlo, tras la noche trazaron redadas para hallar a nuestro joven curandero, Aroha se encontraba escondido tras un viejo granero, mientras tanto comenzó a estudiar las antiguas recetas de Erihapeti, para su sorpresa hayo una planta medicinal que se usaba desde muchos años llamada Garcinia kola, se cuenta que es de uso común en el oste de África, y se cree pude ayudar a combatir el desarrollo del virus gracias a su componente flavonoide.

Aroha entendió que debía viajar a África para hallar aquella planta y salvar la vida de aquellos aldeanos, sería un viaje peligroso dado que los curanderos han sido vetados y perseguidos por todo el mundo, pero estaba decidido a correr ese riesgo, así que se dirigió hacia la ciudad Conakri, capital de guinea.

Viajo en barco escondido detrás unas viejas cajas de ron, allí se mantuvo por semanas si que nadie se percatara de su presencia, llegando al puerto se dirige a la aldea más cercana buscando al curandero de la zona llamado Abou, un



viajo anciano señala a Aroha que su curandero fue apresado hace unos días en un barco arrastrero utilizado como prisión llamado 'Portomayor'. Que lamentable noticia mi buen amigo, asienta Aroha, como puedo ayudarlos a rescatar a este viejo sanador, podríamos construir una barca que atracara de noche para poder acercarnos y subir al rescate, muy buena idea mi amigo, necesitaremos reunir a todo los hombres y mujeres que tenga.

Tras dos días construyendo la barca, se lanzaron hacia la orilla para poner a prueba su flotabilidad, con gran asombro fue un éxito, ahora nos falta lo más difícil, zarpar hacia el barco portomayor. Al tercer día preparados se fueron a la búsqueda del barco, les tomo unos tres días más para encontrarlo, allí de noche enviaron una señal en una botella con un mensaje dentro, a nuestra suerte uno de los prisioneros lo encontró y le envió el plan al curandero sin antes pagar con algunos cigarrillos por su riesgo, ya a la amanecer mientras todos se encontraban durmiendo, Abou se acerca a la orilla del barco y se lanza por la borda, allí les esperaban los aldeanos y Aroha quienes lanzaron cuerdas para subirlo a bordo de la barca, en silencio se apresuraron hacia las costa, exhaustos abando-

nan la barca para caminar hacia la aldea, los aldeanos los escoltaron a una guarida segura donde poder esconderlos de los agentes represivos.

Al día siguiente Abou feliz agradece a los aldeanos por su rescate, no los agradezcas a nosotros, agradécele a nuestro amigo Aroha quién planeo todo, el también es curandero y ha venido desde muy lejos para pedirte tu ayuda. En que puedo ayudarte mi joven amigo, me has salvado de una muerte segura cuenta conmigo para lo que sea, gracias abou, pues necesito encontrar una planta especial que cuentan dicen curar el Ébola pues una aldea esta en peligro y necesita de mi ayuda. Pues claro mi amigo curandero aquí tenemos una planta medicinal que puede ayudarte Garcinia kola, crece no muy lejos de aquí, cuantas de aquellas plantas necesitaras, la verdad muchas, pero si tienes semillas de aquella espectacular planta, podría cultivarlas en las tierras de los aldeanos así curar a todos los enfermos. Cuenta conmigo te daré un saco de ellas en agradecimiento por mi rescate, Muchas gracias Abou.

A la mañana siguiente Aroha toma rumbo en un barco pirata hacia el continente, allí pasara semanas para llegar con el preciado remedio, sin antes pasar por la vigilancia de las fuerzas marítimas. Al llegar al continente Aroha debe abandonar el barco y subir a una pequeña barca que le espera para recogerlo antes de llegar a la costa rodeada de militares, tras llegar a puerto escondido en una nevera para congelar los peces, nuestro curandero y las semillas llegan a la aldea, su trabajo ahora es sembrar las plantas de Garnicia kola.

Tras pasar una temporada corta, las plantas ya se encuentran listas, mientras Aroha estudia el método de preparación que le enseñó el curandero Abou, escondido en el bosque de Waipoua, donde las plantas están seguras tras los grandes árboles que hay habitan.

En pequeños frascos envía infusiones a todas las zonas afectadas por el ébola junto con las indicaciones de cuidado a pequeños distribuidores y comerciantes quienes entregan de manera secreta a toda la aldea. Pasado los días muchos enfermos comienzan a mejorar poco a poco, tras las buenas noticias estas llegan a los oídos de la UFM quienes sorprendidos y enfa-

dados tratan de poner precio a la cabeza del joven curandero y su semilla, Aroha envía un mensaje a la UFM, no podrán patentar ni poner precio a algo que les pertenece a todos, pues nace de la naturaleza y es libre para que cada ser humano pueda utilizarla sin pagar nada a cambio.

Hay muchos medicamentos que ustedes ofrecen a un costo que nadie pobre puede acceder, todo lo que tengo me lo dio esta tierra, y no les voy a ceder para sus fines lucrativos.

Tras la arremetida de Aroha, la UFM y el ejército de la ONU ponen todos sus recursos para atrapar con vida a nuestro curandero, mientras un contingente de 100 soldados avanza hacia los bosques de Waipoua, tras la información anónima de un traidor dentro la aldea, quien entrego el paradero de Aroha y sus plantaciones.

Tras la noticia de su inminente arresto Aroha quema toda la plantación, pues prefiere ver arder todo antes que caigan en manos de esos cerdos burgueses, Al llegar los militares no encuentran más que cenizas de su plantación y las pocas semillas que quedaban las enterró para que no fuesen descubiertas. Aroha arresta-

do tendría que padecer ante un tribunal que lo enjuiciaría por sus actos de traición a la ley contra la medicina ancestral, el juicio se llevaría a cabo una semana después de su captura.

Las noticias viajan rápido y todo el mundo se entera de su arresto, la comunidad se organiza y pide la libertad del curandero, muchos de aquellos enfermos que Aroha ayudo están hoy presentes a las afuera del tribunal supremo. La represión es brutal y la violencia contra los aldeanos a las afueras del tribunal es insostenible. El miedo de una revuelta a gran escala hace temblar a la UFM y la OMS pide que se resuelva esto cuanto antes, pues piden una salida pacífica, pues no podemos arriesgarnos a una rebelión en tiempos de elecciones.

El juicio se lleva a cabo, el estado contra Aroha el curandero de Hauora. No hay abogados presentes ni testigos, solo una cámara de televisión abarcando el circo mediático que han plantado la UFM y la OMS, el juez condena rápidamente sin mediar tiempo a Aroha por sus prácticas anti farmacológicas, Aroha acelera lo hice por un bien mayor y lo volvería hacer cuantas veces fuese necesario. Como se atreve a retar las leyes de este respetado tribunal, lo condeno a una

vida en prisión sin beneficio alguno. Aroha acelerara y comenta podrán encerrarme, pero jamás callarán la voz una comunidad que proclama salud y libertad.

A las afueras del tribunal la comunidad enardecida lanza ataques contra las fuerzas policiacas y militares, en todas partes gritan el nombre de Aroha, muchos curanderos son perseguidos por todas las aldeas del estado, mientras las noticias siguen viajando más allá del continente.

Unos meses después de su arresto Aroha sigue en la cárcel mirando la luz tras los barrotes que dibujan la sombra de su pálido rostro, esperando algún día volver a ver esa luz perdida que ilumine ese corazón, que hoy duerme en la oscura y fría caverna de hierro. Hoy pasa sus días escribiendo todo lo que aprendió en su viaje y tratando de entender la naturaleza de su existencia.

Encontró para su suerte algunos viejos papeles rotos en aquella vieja celda, tomo entre sus ropas un pequeño hijo que saco delicadamente para unir una improvisada libreta, junto a una astilla de madera de su litera tomo forma su pincel, quien luego de unir un pequeño pedazo

de carbón que hacía en la oscuridad logro formar un pequeño lápiz.

Así dio forma a la creatividad que le imponía este insalubre lugar, mientras por las noches los demás presos dormían, él se disponía a estudiar, encontrando una salida a su encierro físico y liberando su mente a su labor.

Un día recibió un mensaje proveniente de su pequeña ventana, era una carta pequeña cubierta por una cinta roja, sin duda era de Abou, el curandero de guinea, al parecer las noticias de mi estadía aquí estaban contados, pues con felicidad y extrañeza la guarde para leerla al día siguiente.

Ese día después del desayuno todo el mundo comentaba que nos trasladarían a una pequeña isla lejos de toda civilización donde nadie nos encontraría, me apresure a llegar a mi celda para leer el mensaje de Abou, el mensaje en su carta decía que pronto me sacaría de prisión, solo debo esperar a que la luna este llena.

Pregunte a los guardias cuando abría luna llena, al que me contesto con un golpe en mi cabeza soltando sangre a chorros, mañana y si vuelves

a preguntar te daré otro golpe. Esperando con su cabeza rota Aroha se durmió, ya en el día siguiente impaciente daba vueltas por los rincones, no sabia si su rescate era real o no. Pasaron las horas y un nuevo mensaje llega desde afuera, hoy es el día apresúrate a subir al carro de la lavandería, un guardia nos ayudara a liberarte, en cosa de unas horas un guardia me despierta y acuerda llevarme fuera de los muros, me escabullo pálido al carro y nos fuimos.

Dicho y hecho Aroha había sido liberado por su buen amigo, el curandero Abou. Usted mi joven amigo me ayudo a escapar de mis captores y hoy esa deuda se ha pagado, gracias Abou como puedo agradecerte mi buen amigo, nada solo cuida de ti, como cuidas de todos en la aldea, pues todos estamos contigo.

Mientras estuve en prisión comencé a escribir este libro al cual contiene todo el conocimiento ancestral, pues entendí que estos saberes no tan solo les pertenecen a los curanderos, sino a toda la humanidad, espero pueda contribuir a esta nueva revolución que esta por venir. Pues claro mi buen amigo, hoy se escribirá una nueva página en la historia, una que pondrá fin a la

UFM, la OMS y todos sus lacayos.

Hemos formado una imprenta clandestina Aroha, junto con otros curanderos, sabía que estaría escribiendo pues en la prisión todo se sabe, así que pusimos en marcha este trabajo, ahora solo falta que otros puedan contribuir con su conocimiento para que todos puedan poner en práctica la medicina de nuestros viejos ancestros. Excelente trabajo Abou, solo me queda decirte pues salud y libertad.



NINGÚN DERECHO RESERVADO

Alentamos la reproducción total
o parcial de esta obra, se repudia
cualquier intento de lucro.

Piratea y Difunde.!!

La naturaleza nos entregó todo lo necesario para cuidar de nosotros mismos, pero es la sociedad mercantilista quien sepulto estos saberes ancestrales, tras la unificación farmacológica mundial la UFM, muchos curanderos o sabios sanadores fueron perseguidos y encerrados.

Una curandera compartirá su conocimiento a su joven hijo, tras fallecer en manos de una enfermedad de transmisión patógena climática conocida como TPC. El tendrá la misión de mantener estos saberes para el cuidado de su comunidad.

